

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

El juego y su relación con las funciones parentales en un mundo post pandémico.

Calzetta, Juan José, Paolicchi, Graciela Cristina y Sorgen, Eugenia.

Cita:

Calzetta, Juan José, Paolicchi, Graciela Cristina y Sorgen, Eugenia (2023). *El juego y su relación con las funciones parentales en un mundo post pandémico*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/669>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/bb5>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL JUEGO Y SU RELACIÓN CON LAS FUNCIONES PARENTALES EN UN MUNDO POST PANDÉMICO

Calzetta, Juan José; Paolicchi, Graciela Cristina; Sorgen, Eugenia
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo introduce un nuevo proyecto de investigación, que se inscribe en una serie de exploraciones sobre juego, apego y ejercicio de la parentalidad que se vienen desarrollando desde hace más de una década, en el ámbito de UBACyT y la 2° Cátedra de Psicología Evolutiva (Niñez). En esta oportunidad, la indagación se orientará hacia los efectos más o menos permanentes que ha dejado la recientemente concluida pandemia de Covid 19. El objetivo principal es el análisis del tipo de apego de padres de niños entre 3 y 11 años, así como las actitudes, valores, creencias e información acerca de la función del juego durante el desarrollo infantil. Esa información será puesta en relación con los cambios en el ejercicio, la experiencia y la práctica de la parentalidad en la actualidad.

Palabras clave

Juego - Apego - Parentalidad - Cambios epocales - Subjetividad

ABSTRACT

PLAY AND ITS RELATIONSHIP WITH THE ROLES OF PARENTS IN A POST PANDEMIC WORLD

This paper introduces a new research project, which is part of a series of explorations on play, attachment and the exercise of parenthood that have been developed for more than a decade, within the scope of the UBACyT and the 2° Cátedra de Psicología Evolutiva (niñez). On this occasion, the investigation will be oriented towards the permanent effects left by the recently concluded Covid 19 pandemic. The main objective is the analysis of the type of attachment of parents of children between 3 and 11 years of age, as well as the attitudes, values, beliefs, and information about the role of play during child development. This information will be related to changes in the exercise, experience, and practice of parenting today.

Keywords

Game - Attachment - Parenthood - Epochal changes - Subjectivity

La recientemente concluida pandemia de Covid 19, y la larga lista de medidas destinadas a enfrentarla, provocaron un cambio en el mundo, cuyas consecuencias sociales y psicológicas aun no terminan de percibirse. Se alteró la vida cotidiana, y con ella los vínculos que fundamentan la producción de subjetividad; una mutación que es necesario continuar investigando, en particular, en los niños y sus relaciones familiares. El siempre difícil ejercicio de la parentalidad debió enfrentar condiciones no previstas y adaptarse, sin contar con antecedentes que sirvieran de guía, a formas inesperadas de relacionarse todos entre sí, y cada uno, además, con los objetos, con el espacio compartido y con maneras extrañas de percibir el paso del tiempo.

Como un modo de aportar a esa necesaria indagación, el Proyecto **Apego, juego y producción de subjetividad. Estudio sobre el juego y su relación con las funciones parentales**, aborda nociones válidas para explicar el ejercicio de la parentalidad, en particular en escenarios en transformación. Se trata de responder a la pregunta sobre cómo intervenir frente a una subjetividad epocal asediada por las nuevas condiciones, que involucran aspectos sociales y culturales, sanitarios, educativos. ¿Cómo considerar los cambios en el uso de los juguetes o cuentos infantiles, dado el acceso a objetos tecnológicos de fácil utilización por parte de niñas y niños y que se han visto estimulados durante la pandemia? ¿En qué idea de infancia (o, más bien, infancias) se fundan las teorías y prácticas actuales? Es necesario aceptar que, tanto para padres como para profesionales de la salud y la educación, el nuevo estado de cosas implicó nuevos enigmas acerca de la subjetividad de niños y niñas.

De esos interrogantes básicos derivan multitud de otros: ¿Conocen los padres los juegos que con mayor frecuencia realizan sus hijas e hijos? ¿Dedican tiempo a participar en ellos? ¿Se observa confianza y seguridad en la construcción de los vínculos afectivos? ¿Cómo evalúan los padres los efectos generados por la pandemia respecto de la calidad y tiempo dedicado a la crianza, flexibilización en la puesta de límites, variación en el ejercicio, experiencia y práctica de la parentalidad? ¿Detectaron mayor exigencia, ansiedad, incertidumbre, agotamiento e irritabilidad? Respecto de las hijas e hijos, ¿advirtieron cambios emocionales, como ansiedad, angustia o desgano, dificultades para adquirir aprendizajes y/o en la socialización? ¿Observaron dificultades en establecer tramas relacionales referidas a pares y adultos significativos? ¿Percibieron cambios en la modalidad del apego?

El presente proyecto de investigación se inscribe en una tra-

vectoria de más de una década indagaciones sobre los temas de juego, apego, parentalidad y producción de subjetividad, en el ámbito de la 2° Cátedra de Psicología Evolutiva: Niñez, como derivación necesaria del Programa de Extensión Universitaria-Juegotecas Barriales, vigente en forma ininterrumpida desde 2001. En la actualidad, y al servicio de aportar a la respuesta a los interrogantes arriba enunciados, se hace necesario ampliar la muestra de madres y padres que respondan sobre actitudes, valores, información y creencias sobre el juego infantil. De esta forma se podrá profundizar el análisis tanto cualitativo como cuantitativo, en términos descriptivos y correlacionales. Es el propósito realizar enlaces con las respuestas que se obtienen sobre el ejercicio, experiencia y práctica de las funciones parentales por intermedio de las preguntas abiertas formuladas a las madres y padres y de esta forma enriquecer el análisis de los temas propuestos.

La hipótesis que subyace a las sucesivas versiones del proyecto es que las modalidades de apego que los adultos informan acerca de sus vínculos intersubjetivos primarios se relacionan con las actitudes que esos mismos adultos expresan acerca del juego infantil y con el ejercicio, la experiencia y práctica de la parentalidad. En esta oportunidad se hace necesario indagar en particular la relación de esas variables con los cambios propios de la época y, sobre todo, con el sentido de situación traumática colectiva que se le atribuye a la recientemente concluida pandemia.

Para poner esa hipótesis a prueba, se eligió como objetivo principal el análisis del tipo de apego de padres de niños entre 3 y 11 años, así como las actitudes, valores, creencias e información acerca de la función del juego durante el desarrollo infantil. Esa información será puesta en relación con los cambios en el ejercicio, la experiencia y la práctica de la parentalidad en la actualidad. Se utilizarán instrumentos específicos, adecuadamente validados en nuestro medio, para estudiar el tipo de apego de los adultos hacia sus propios padres, lo cual se combinará con una serie de preguntas abiertas que permitirán relevar datos acerca de sus actitudes, creencias, valores y de la información con la que cuentan acerca del juego infantil y su función durante el desarrollo, estableciendo relaciones con las funciones parentales. Además, las preguntas abiertas indagarán sobre el ejercicio, la experiencia y la práctica de la parentalidad, sus adaptaciones a los nuevos contextos y a los efectos de los cambios epocales. Por último, tales preguntas investigarán la detección de cambios emocionales en sus hijas e hijos.

Sobre ese material se realizará un estudio de análisis cuantitativo de contenidos manifiestos o explícitos, por lo que se trabajará con las frecuencias de aparición de los temas. Por su parte, con la producción de las respuestas a las preguntas abiertas se realizará un estudio de tipo cualitativo, en el que se pondrá énfasis en la inducción analítica y el método de las comparaciones constantes. Se intentará construir categorías para luego estudiar el grado de concordancia con el tipo de apego informado.

Fundamentos teóricos

El juego -junto a los procesos de simbolización que inaugura- surge en el seno de la experiencia compartida al interior de las prácticas de crianza. El vínculo intersubjetivo temprano entre el infans y el adulto posee una dinámica sutil. El adulto asume una tarea de codificación de lo sensible, que diversos autores entienden como parte fundamental del proceso de subjetivación. Para Bion (1962), la madre -en tanto función- es quien permite la transformación del conjunto indiscriminado de elementos beta que provee la sensorialidad, en elementos alfa, significados, que permiten el pensamiento. Winnicott (1963) describe la acción del “ambiente facilitador”, sin el cual no hay subjetividad posible. Piera Aulagnier (1975) conceptualiza como “violencia primaria” la irrupción del discurso materno que fuerza un sentido e introduce al infans en el mundo de las relaciones intersubjetivas. Una parte primordial de ese proceso se realiza a través del juego. Es el auxiliar adulto quien significa las conductas del bebé como lúdicas. La experiencia lúdica primero compartida y en presencia del otro auxiliar y luego autocreada por el infante, da lugar a procesos de elaboración que cimientan la complejización del psiquismo. Para Freud (1908, 1920) el fenómeno lúdico tiene una doble interpretación. La primera de ellas, por completo dentro del Principio del placer, describe la ganancia de placer, en tanto el juego es la puesta en acto de una fantasía realizadora de deseos. La última, apoyada en la concepción de un más allá del principio del placer, donde reina la compulsión de repetición, enfatiza la capacidad elaboradora del jugar, en tanto permite significar una cantidad de excitación que de otro modo resultaría desorganizante para el psiquismo. Esa propiedad es retomada por Saimovici (1988), quien, además de rescatar la noción de juego como formación del inconsciente en la que se “realizan deseos”, la ubica como parte fundamental de un “trabajo psíquico” que permite darle sentido a traumas tempranos, como lo es la percepción de la ausencia de figuras protectoras. Por otra parte, también se ha estudiado el rol del adulto y su incidencia en la capacidad de jugar en el niño, delineando un lugar de privilegio para las influencias ambientales en relación a los procesos de hominización (Winnicott, 1971, 1993, 1998; Calmels, 2004; Gutton, 1983; Paolicchi & otros, 2007). Bowlby (1973, 1980) teorizó los momentos tempranos de la constitución psíquica desde la teoría del apego. Para este autor, los procesos psicológicos fundantes, no se producirían en “ausencia” del objeto, ya que el apego da cuenta de una tendencia primaria en el bebé respecto de la búsqueda del contacto afectivo con la figura auxiliar. Son estos intercambios tempranos que auspiciarán la inauguración de su actividad psíquica al ser simbolizados. Esto da lugar a una progresiva internalización de los rasgos aprendidos e identificados en el vínculo -sobre uno mismo y sobre el otro- constituyendo patrones o modelos operantes internos (MOI) entendidos como un sistema interno de expectativas y creencias acerca tanto del sí mismo como de los otros (Bowlby, 1989). Este sistema permite a los niños

predecir e interpretar la conducta de sus figuras de apego. De esta forma, los modelos internos que se constituyen se integran a la estructura de la personalidad y proveen un prototipo para futuras relaciones sociales. Se entiende que en este modelo son fundamentales las experiencias reales que suceden en la familia (Cantón y Cortés, 2000). Para Bowlby, juego y apego constituyen conductas antitéticas: en momentos de ansiedad no se juega, sino que se buscan figuras protectoras. En momentos de confianza y seguridad se hace posible la exploración y el juego gracias a la consolidación de los modelos operantes internos del otro y del sí mismo.

En la tercera fase de la conformación del sistema de apego, llamada de "Apego propiamente dicho" (entre los 6 y los 18 meses) el vínculo afectivo hacia la madre es tan claro y evidente que el niño suele mostrar gran ansiedad y enojo cuando se separan. Se piensa que estos cambios son producto de una transformación psíquica. Como consecuencia de que el bebé fue inscribiendo en fases previas en su memoria las respuestas "tipo" maternas en términos de apego, en cada nuevo encuentro interactivo con ella, mide el desvío entre la respuesta materna presente y las representaciones "tipo" que se ha forjado de ella. Ahora bien, estas respuestas irán conformando un patrón o "*modelo operativo interno*" de la madre que el niño toma como parámetro con el fin de establecer comparaciones. En esta fase dichas comparaciones ya no se llevan adelante solo en presencia de la figura auxiliar, sino también durante su ausencia, de esta forma se inauguran los procesos de simbolización. La última fase en la constitución del apego, llamada por Bowlby "Formación de relaciones recíprocas" se inicia hacia los 18 meses y dura toda la vida. Las características que surgen son la aparición del lenguaje, la ampliación del campo perceptual, la emergencia de juegos autocreados, simbólicos, que permiten consolidar nuevas potencialidades de representación y comprensión de los hechos del mundo. Los procesos de simbolización en "ausencia" del objeto se ven fortalecidos permitiendo al niño predecir el retorno materno luego de su partida.

En el curso normal de los acontecimientos, la conducta de apego dirigida hacia la madre va debilitándose gradualmente a partir de los cuatro años. Asimismo, el progresivo interés por el juego y la exploración actúan como agentes antagónicos de la fase de apego, ganando estos intereses un lugar prioritario en la actividad cotidiana infantil. Para Fonagy, P. (1999) la actividad lúdica incrementa los procesos de "mentalización" o "función reflexiva", la capacidad humana de suponer que los otros tienen mentes, el supuesto de que el accionar humano está condicionado por procesos internos como el pensamiento o las intenciones. En el espacio de juego el niño es progresivamente capaz, al crear una escena ficcional, de desplegar el "*hacer como si*", lo que le permite experimentar los sentimientos e ideas como totalmente representacionales. Al jugar los niños desarrollan su capacidad reflexiva, la que constituye un proceso psíquico complejo que permite analizar situaciones actuales tomando

múltiples referencias y no sólo las variaciones inmediatas que se observan.

Junto a esta investigación, otros estudios han señalado el valor del juego para el desarrollo psicológico en la infancia. Pueden ser mencionados algunos que han hecho hincapié en los beneficios relacionados con la mayor conciencia corporal que el juego brinda al niño, así como la habilidad que promueve en el uso de materiales lúdicos (Brunner, Genova y Sylvia, 1976; Newson y Newson, 1979). Otros han resaltado los efectos positivos de la socialización, los juegos dramáticos, cooperativos y de persecución (Ballou, 2001; Blurton-Jones, 1967; Jensen, 1979; Orlik, 1978; Orlik y Foley, 1979). Estudios transculturales destacaron características de los vínculos niña- niño / adultos, de acuerdo al ambiente cultural (Sánchez, y Goudena, 1996). También se ha vinculado el juego con la constitución subjetiva infantil (Howen y Phillipson, 1998; Singer, 1994).

Las relaciones tempranas ofrecen la oportunidad para que se inauguren las primeras simbolizaciones en "presencia" del objeto (figura de apego), que sólo más tarde y con la progresiva adquisición del lenguaje podrán llevarse adelante en "ausencia" de la figura de apego. Este proceso permite la constitución de los primeros patrones o modelos operantes (del sí mismo y del otro) que signan los orígenes de las estructuras intrapsíquicas (Dio Bleichmar, 2005). La interacción con el otro deviene un sistema de control homeostático que favorece la regulación de los afectos frente a situaciones ansiógenas. Cuando los modelos internos se consolidan, es posible internalizar esas interacciones y lograr experimentar la confianza o la "base segura" requerida para dejar atrás las conductas de apego y hacer lugar a la exploración del mundo, al juego, a la reflexión (o mentalización) y a la construcción de vínculos simétricos con pares. Ahora bien, si en estas experiencias tempranas el cuidador no está suficientemente disponible, si no logra ofrecerle al niño una vivencia adecuada de continuidad y sostén, si no es receptivo frente a las necesidades del niño, si la disponibilidad o cualidad de las interacciones cambia abruptamente o si el niño se ve impedido de encontrarlo o volver a él en situaciones que experimenta como riesgosas, entonces el sentimiento que experimentará no será de "seguridad" sino de inseguridad, miedo y ansiedad. Otras investigaciones han señalado que los padres con dificultades psicológicas tales como depresión, psicosis, trastornos de ansiedad entre otros, tienen más posibilidades de tener hijos con apegos inseguros (Belsky, 1999, Ricks, 1985; Barnett y col., 1999; Davis, P. y Cummings, E., 1994).

Respecto a los estudios sobre vínculo temprano madre-bebé hay muchas investigaciones que plantean perspectivas diversas que acercan al tema, entre ellos los aportes de Spitz (1965), Stern (1985), Trevarthen (1989), quienes, a partir de realizar observaciones específicas y análisis, aportaron nuevos conocimientos sobre la vida afectiva de los infantes, y consideraron al bebé como participante dinámico de las interacciones. De este modo, resaltan que el ser humano tiene una necesidad inaugural de

contacto intersubjetivo. Las funciones mentales, el manejo de las emociones, la autovaloración, tanto como la formación de símbolos, pueden estar afectados si se presentan déficits en el funcionamiento de los vínculos originales. Se focaliza la mirada, por lo tanto, en los intercambios de la diada y se asocia la cuestión al ejercicio de la parentalidad. De modo tal que la regulación afectiva se conceptualiza como la capacidad de controlar y modular nuestras respuestas afectivas (Brazelton y Cramer, 1993; Beebe y Lachman, 1988, Trevarthen 1989). Desde otra perspectiva, para André Green (1983) la estructura encuadradora de la actividad representativa, se forma como consecuencia de la separación de la madre luego de haber estado fusionado con ella. El autor francés se inspira allí en la teoría de Bion, en lo referente a la función materna de continente, que el bebé internaliza y constituye el marco de la actividad de pensamiento. También es importante valorar las condiciones sociohistóricas de pertenencia porque inciden en la constitución de los sujetos y en la dinámica de las relaciones familiares y sociales. Esas condiciones son las que propician ciertas modalidades del lazo social y brindan una concepción de las relaciones y la transmisión cultural entre las generaciones. Los estudios en torno a la noción de “producción de subjetividad” (Najmanovich, 2001, Bleichmar, 2008; Carli, 2006; Paolicchiet.al., 2009, Calzetta, 2016), contribuyen a pensar en el valor que los dispositivos comunitarios tienen: las juegotecas ofreciendo posibilidades concretas a los niños para jugar, los Talleres de reflexión como espacio para despertar la conciencia en los adultos acerca de la importancia del juego (Paolicchiet.al., 2005, 2007, 2008, 2011; Paolicchi, 2005). Rotenberg (2014) plantea que la parentalidad es una función básica, que incluye las nominadas como función materna y paterna, o de sostén y de terceridad respectivamente. Sostiene que estas funciones no se corresponden necesariamente ni con el sexo biológico ni implican ubicar cada función por separado en dos personas. Estas pueden ser alternadas, compartidas o fijas entre las personas a cargo de la crianza. De esta manera la categoría permite ir más allá de la dicotomía ancestral que circula en la distribución de las funciones de acuerdo con el sexo biológico. La parentalidad supone un escenario en el que se desplegará la participación real de los adultos cuidadores, sus comportamientos, como así también los fantasmas inconscientes provenientes de su núcleo infantil, ya que se trata de sujetos que tienen una historia, como también una prehistoria. Es por esta vía que la relación parento-filial vehiculiza la transmisión generacional, proceso propio de la cultura. Así la familia opera como correa de transmisión de ideales y modelos identificatorios, como también de significaciones del mundo sociocultural. Para Badintere (1980) la constitución de la pareja heterosexual dejó de ser el elemento fundamental para educar a un hijo, la noción de una maternidad natural que se encarna en todas las mujeres resulta cuestionada. Alizade (2004) trabaja sobre el concepto de cuarta serie complementaria, investigando sobre los factores sociales, culturales, históricos, políticos en la

organización del psiquismo. Los mandatos y los imperativos de época del mundo externo se internalizan en la mente a través del super-yo y condicionan los pensamientos y la creación de teorías. Para la autora, tener un hijo en el siglo XXI, se considera un derecho humano y el deseo de conformar una familia se expresa con fuerza en grupos de personas neosexuales, no sexualmente convencionales; personas deseosas de armar un nido de vínculos primarios, más allá de sus identidades de género o elecciones de objeto; estos fenómenos de inclusión parental novedosa constituyen un movimiento de liberación que la autora denomina liberación de la parentalidad.

La visión romántica de la familia nuclear con hijos alrededor se confronta con una realidad multiforme. “El deseo de hijo puede convertirse en una pasión tiránica y narcicística” (Alkolombre, 2016, pp. 28) y un no deseo de hijo puede ser señal de madurez y responsabilidad.

Viñar (2000) expresa que para hacer un individuo se necesita una matriz grupal. El nosotros precede al yo, y la trama lingüística, afectiva, identificatoria, condiciona las conductas individuales y las modela en situación. La palabra familia se expande al englobar a personas, instituciones y grupos. El mundo adulto interviene en toda su complejidad en la organización mental de las nuevas generaciones. Según Mc. Dougall (1988) la sexualidad, polimorfa en todas sus manifestaciones, no puede llamarse perversa en tanto no dañe al prójimo y sea consentida por los integrantes de la situación sexual. Desde esta perspectiva, las neosexualidades son heterogéneas y comprenden personas capacitadas para cuidar y sostener a una infancia en el recorrido de la vida hacia la adultez.

La organización familiar constituye un organizador transitorio de la humanidad en cuyo interior circulan miembros, quienes encarnan el ejercicio de operatorias necesarias para la constitución psíquica de los sujetos que en su interior advienen. Cada sujeto interioriza mediante su actividad de representación estas significaciones que la sociedad impone a través de las instancias parentales, inscribiéndolas, transformadas por su singularidad, a partir de descomposiciones y recomposiciones sucesivas (Aulagnier, 1975).

Perspectivas

En el trabajo presentado por este equipo en ocasión del Congreso de Investigaciones pasado (Paolicchi et al., 2022) se pudieron mostrar algunos de los efectos que la pandemia había ocasionado en tramas vinculares y en procesos de constitución subjetiva. Se hizo evidente que las consecuencias no fueron homogéneas ni necesariamente perjudiciales. Si bien en numerosos casos el aislamiento y la vivencia del peligro afectaron el proceso de subjetivación y los vínculos familiares, la capacidad de resiliencia de muchos sujetos y grupos primarios les permitió sortear el riesgo y, en ocasiones, incluso capitalizar positivamente la experiencia.

Desde entonces, tal como se expone en el trabajo *Juegotecas*

en el ámbito hospitalario: una sala de espera como escenario lúdico, de Paolicchi, Sorgen, Basso, Abreu y Sosa, presentado en este mismo Congreso, se han relevados desafíos del retorno a la presencialidad a partir de la puesta en funcionamiento de una *Juegoteca* en la sala de espera del Servicio de Pediatría de un Hospital Público de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Lo que se hace allí manifiesto es que lo universal es el juego, conceptualizado como herramienta para la expresión, subjetivación y construcción de lazos, vitales en la elaboración de ansiedades y angustias.

Lo adquirido hasta ahora constituye, es de esperar, una base segura sobre la que apoyar nuevas indagaciones. Como, por ejemplo, detectar qué se consolidó una vez concluida definitivamente la situación de pandemia. Es probable que en muchos casos hayan quedado consecuencias más o menos permanentes del hecho traumático vivido en forma colectiva, que podrían reflejarse en los vínculos y en el proceso de constitución subjetiva. Por otra parte, es evidente que, habiendo retornado a la normalidad, unas cuantas cosas han cambiado, probablemente en forma definitiva. Entre ellas, la relación de muchas personas con su trabajo, en la medida en que una parte de él puede ser realizado a distancia, lo cual genera expectativas diferentes en cuanto al uso del tiempo y la forma de los vínculos intrafamiliares. Todo ello forma parte del territorio aun poco explorado en el que el presente proyecto procurará adentrarse.

BIBLIOGRAFÍA

- Alizade, M. (2004). La Liberación de la Parentalidad en el siglo XXI. En P. Alkolombre & C. Se Holovko *Parentalidades y género* (p28). Letra Viva.
- Aulagnier, P. (1975). *La violencia de la interpretación*. Amorrortu.
- Badinter, E. (1980). *L'amour plus*. Flammarion.
- Ballou, K. J. (2001). "The effects of a drama intervention on communications skills and learning attitudes of at-risk sixth grade. Students". En *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*, 61 (10-A), 3828.
- Barnett, D., Ganiban, J. & Cichetti, D. (1999). "Maltreatment, negative expressivity, and the development of type D attachment from 12 to 24 months of age". *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 64.
- Beebe, B. y Lachmann, F.M. (1988). "The contribution of mother-infant mutual influence to the origins of self and object representation", *Psychoanal. Psychol.*
- Bion, W. (1962). Una teoría del pensamiento. En *Volviendo a pensar*. (pp 151-164), 1996. Horme.
- Belsky, J. (1999). Interactional and contextual determinant of attachment security. En J. Cassidy y P.R. Shaver (Eds), *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications* (pp. 249-264) Nueva York: Guilford Press.
- Blurton Jones, N. (1967). An ethological study of some aspects of social behavior of children in nursery school. En D. Morris (ed.), *Primate Ethology*. Londres: Weidenfeld & Nicolson.
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura*. Paidós.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Paidós.
- Bowlby, J. (1973). *La separación afectiva*. Paidós.
- Brazelton, T.B. y Cramer B. (1993). La relación más temprana. Paidós.
- Brunner, Genova y Sylva (1976). "Antecedentes y fundamentación teórica del estudio" Cap 1. En Garaigordobil Landazabal, M. *Evaluación de una intervención psicoeducativa en sus efectos sobre la conducta prosocial y la creatividad*. España: Ministerio de Educación y Cultura (1993).
- Calzetta, J.J. (2016). Constitución psíquica y producción de subjetividad. En *Subjetividad y aparato psíquico*, Calzetta J.J. comp. Eudeba
- Cantón, J. Cortés, M. R. (2000). *El apego del niño a sus cuidadores*. Alianza.
- Davis, P. y Cummings, E. (1994). Marital conflict and child adjustment: An emotional security hypothesis. *Psychological Bulletin* 116, (pp. 387-411).
- Dio Bleichmar, E. (2005). *Manual de Psicoterapia para padres*. Paidós.
- Fonagy, P. (1999). Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría. Presentado en el Grupo Psicoanalítico de Discusión sobre el Desarrollo, (n°3). Asociación Psicoanalítica Americana, Washington DC.
- Freud, S. (1908). El creador literario y el fantaseo. *Obras Completas*. Amorrortu.
- Freud, S. (1920a). Más allá del principio del placer. *Obras Completas*, Vol. 18. (pp. 1-62). Amorrortu (2001, 9a).
- Green, A. (1983). *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Amorrortu, 2012.
- Howes, C. y Phillipsen, L. (1998). Continuity in children's relation with peers. *Social Development*, 7(3).
- Mc Dougall, J. (1998). "Las soluciones neosexuales". En *Las mil y una caras de Eros*. Paidós.
- Newson, E. y Newson, J. (1979). *Juguetes y objetos para jugar*. CEAC.
- Orlick, T. (1978). *Winning through cooperation: Competitive insanity-Cooperative alternatives*. Acropolis.
- Orlick, T. y Foley, C. (1979). "Pre-school cooperative games: A preliminary perspective" En M. J. Melnick (ed.), *Sport Sociology: Contemporary theme*. Kendall/Hunt.
- Paolicchi, G., Colombres, R., Pennella, M., Maffezzoli, M., Gonzalez, J. & Botana, H. (2007) "La actividad lúdica en la constitución subjetiva de niños en riesgo". En XIV Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología. Facultad de Psicología, UBA.
- Paolicchi, G. (2008). "Constitución subjetiva: actividad lúdica, experiencias traumáticas y desligazón en la escuela y la familia". Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología. Investigaciones en Psicología. Publicación con referato internacional. Año 13- N° 3. Facultad de Psicología, UBA.
- Paolicchi, G., Colombres, R., Pennella, M., Maffezzoli, M., Gonzalez, J. & Botana, H. (2007). "La actividad lúdica en la constitución subjetiva de niños en riesgo". En XIV Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología. Facultad de Psicología, UBA.

- Paolicchi, G., Gonzalez, J., Gechuvind, H., Pennella, M., Maffezzoli, M., Botana, H., Colombres, R., et al. (2005). "El juego facilitado: un dispositivo de intervención en la constitución subjetiva". En XIII Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología. Facultad de Psicología, UBA.
- Ricks, M. H. (1985). The Social Transmission of Parental Behavior: Attachment across generations. Growing Points of Attachment Theory and Research Monographs of Society for Research in Child Development, 50.
- Saimovici, E.: "Trauma y actividad lúdica", en Rev. Asociación Argentina de Psicoterapia para graduados N° 15, 1988, Buenos Aires.
- Sánchez, J. A. y Goudena, P. (1996). "El papel de las interacciones entre iguales en el proceso de socialización. Implicaciones educativas de un estudio transcultural del juego en preescolares holandeses y andaluces". En *C & E Cultura y Educación*, 1, pp. 87-98.
- Singer, J. L. (1994). "Imaginative play and adaptive development". En JH Goldstein, *Toys, play and child development* (pp. 6-26). Nueva York: Cambridge University Press.
- Spitz, R. (1965). *El primer año de vida del niño*. FCE, 1998.
- Stern, D. (2005). *El mundo interpersonal del infante*. Paidós.
- Trevarthen, C. (1989). "Origins and Directions for the Concept of Infant Intersubjectivity", SRCO Newsletter, Autumn 1989.
- Viñar, M. (2000). "Los niños fuera de la ley. La violencia de la exclusión". *Revista de Psicoanálisis. Número Especial Internacional*, 2000, 7.
- Winnicott, D. (1965). *Los procesos de maduración en el niño y el ambiente facilitador*. 2009. Paidós.
- Winnicott, D. (1971). *Realidad y Juego*. Ed. Gedisa.
- Winnicott, D. (1993). *El niño y el mundo externo*. (4° Ed.) Lumen Hormé.
- Winnicott, D. (1998). *Acerca de los niños*. Paidós.